



Salvador Navarro

Buenos días a todos y gracias por atender a nuestra llamada una vez más.

Como sabéis en 2011 tuve el honor de asumir la presidencia de la CEV, entonces todavía de ámbito provincial. Desde entonces han pasado muchas cosas y, mirando atrás, puedo decir con orgullo que hemos transformado esta casa.

El gran punto de inflexión llegó en 2017. Ese año la CEV dejó de ser provincial y se convirtió en una patronal autonómica. Fue un cambio histórico que nos exigió generosidad, altura de miras y confianza mutua. Recuerdo muy bien aquel momento porque había quien pensaba que era imposible. Hoy, ocho años después, pocos pueden poner en duda que elegimos el camino correcto.

En 2018 dimos un paso más en vertebración territorial, con presidentes provinciales al frente en Alicante, Castellón y Valencia, reforzando la cohesión interna.

Ese mismo año, asumí también una vicepresidencia en la CEOE, lo que permitió que el empresariado valenciano tuviera por fin más voz en los debates nacionales.

Después llegó la pandemia. Fue un momento muy duro para todos, también para las empresas. Vinieron meses de enorme exigencia, pero también de unidad y compromiso, y creo que la CEV estuvo a la altura, que se dio una buena respuesta a lo que pedían las empresas. Como también hemos hecho durante la DANA y todas las consecuencias que se han derivado de ella para empresas y trabajadores.

Sinceramente creo que la CEV hoy es una organización más fuerte:

- Hemos pasado de representar sólo una provincia a ser el interlocutor empresarial único de toda la Comunitat.
- La CEV hoy aglutina a más de 167 asociaciones sectoriales a nivel autonómico y provincial - que a su vez representan a 580 organizaciones de todos los sectores de actividad y éstas, a su vez, a miles de empresas -. Tenemos 178 empresas directamente asociadas y 25 miembros asociados.
- Hemos aumentado la independencia económica, reduciendo la dependencia de fondos públicos y apostando por las aportaciones privadas.
- Hemos ganado peso en CEOE y CEPYME, donde hoy ocupamos una vicepresidencia y presidimos una comisión clave.
- No hemos bajado la guardia en debates estratégicos: la financiación autonómica, el Corredor Mediterráneo, el agua, el diálogo social....

- Hemos avanzado de manera decisiva en igualdad: en 2018 sólo un 16% de la Junta Directiva estaba formada por mujeres; hoy son el 42%.

Ha sido un trabajo duro, pero que ha valido la pena.

Por supuesto no he estado sólo en esto.

Por eso quiero dar las gracias, en primer lugar, a los asociados, a las asociaciones sectoriales y territoriales, a las empresas directamente asociadas, a todos los que han confiado en este proyecto autonómico.

Gracias también a los vicepresidentes y a la Junta Directiva, que depositaron en mí su confianza para hacer cambios, para darle la vuelta a esta Confederación.

Gracias a vosotros, a la prensa, que siempre me habéis tratado con respeto y profesionalidad, ayudando a trasladar con rigor la voz de la Confederación.

Gracias al equipo técnico de la CEV, que es pequeño en número, pero muy grande en profesionalidad. Su compromiso ha hecho posible que todo funcione cada día.

Gracias a nuestra directora general, por su dedicación discreta pero imprescindible.

Y gracias, muy especialmente, a quienes me han acompañado en la Secretaría General: Enrique Soto, Ricardo Miralles, Miguel Ángel Javaloyes y Esther Guilabert. Su lealtad y su esfuerzo constante han sido un apoyo insustituible.

He intentado poner lo mejor de mí en este cargo, con aciertos y con errores, pero siempre con la convicción de que defendíamos algo más grande que nosotros mismos: la competitividad de nuestras empresas, la cohesión de nuestro territorio y, en definitiva, buscando un mayor bienestar para la sociedad valenciana.

Y ahora sí, quiero compartir con vosotros una decisión personal.

Cuando llegué a esta casa me marqué como objetivo conseguir una verdadera unidad empresarial, de territorios. De modo que sabiendo que Vicente Lafuente presentará su candidatura, porque así me lo ha confirmado, o que pueda haber más, creo que es un buen momento para dar un paso a un lado y que otros cojan el relevo.

Estoy convencido de que quien tome el testigo lo hará con la misma pasión y con nuevas energías.

A la persona que me sustituya le deseo lo mejor, por la CEV, por esta Comunidad y por la gente de esta casa.

Gracias de corazón por la confianza y por la complicidad con la que me habéis tratado.

Ha sido un honor representar durante estos años la voz de las empresarias y los empresarios de la Comunitat Valenciana y que hayáis estado enfrente para contarlo.

Y ahora, estoy a vuestra disposición para responder a lo que me preguntéis.